

## Después de vaciar las arcas del estado, dicen que no hay dinero para prestaciones sociales

*La crisis no ha terminado y continúa la destrucción de empleo.*

El pequeño repunte del producto interior bruto (PIB) en el último trimestre de 2009, aunque continúa en signo negativo, está siendo utilizado por los gobernantes para decirnos que ya salimos de la crisis. Para que nos olvidemos de quiénes y cómo la han provocado y para que no reclamemos un cambio en el sistema económico. Sin embargo, a pesar de las pequeñas variaciones del trimestre, la marcha negativa de la economía, que empezó en el segundo semestre de 2008, ha seguido la misma tendencia durante 2009. En la CAPV, el retroceso ha sido del 3,3% y en Navarra, aunque menos marcada, la evolución también ha sido negativa (-2,5%).

La consecuencia más grave y evidente, es la pérdida de empleos, que afecta más a la industria, seguida de la construcción y los servicios, aunque en términos relativos, es la construcción la que destaca con la destrucción del 17,2 % de sus puestos de trabajo.

De una forma silenciosa, sin apenas capacidad de contestación, la destrucción de empleo se basa, en gran medida, en los trabajadores y trabajadoras eventuales. La bajada del índice de temporalidad es un dato que confirma lo dicho antes, porque no es fruto de que aumenten los contratos fijos. A pesar de eso, su nivel sigue estando muy por encima de la media europea (22,1% de temporalidad en Hego Euskal Herria, ante 13,8 en la Unión Europea) y es mayor aún en el caso de las mujeres (25,8 frente al 14,6%)

La crisis, consecuencia de los desmanes y avaricia de los especuladores financieros y de un sistema y políticas creadas a su servicio, ha provocado que el paro en Hego Euskal Herria se haya duplicado en año y medio, afectando ya a casi 170.000 personas, según el INEM. Son parados y paradas con un escaso nivel de protección, ya que el 31 % no recibe ninguna prestación de desempleo y otro 24 % sólo cobra el subsidio.

El poder económico y las políticas de los gobiernos están queriendo trasladar los efectos de la

crisis sobre la clase trabajadora, precarizando más su situación. Al aumento del paro, superior al de Europa, al bajo nivel de protección de las personas en paro, se une el hecho de que son los contratos temporales la modalidad que sigue creciendo en las nuevas contrataciones. Hasta el 92,3 % de los que se han firmado en 2009 son temporales y suben hasta el 93 % en el caso de las mujeres.

Después de una primera fase en la que se han ajustado plantillas despidiendo a la gente con contrato eventual, se está disparando la incidencia de los expedientes de regulación de empleo que, en el 2009, ha afectado a 4,5 veces más de personas que en el año 2008.

Como es habitual, los empresarios se valen de esta situación, que provoca miedo y debilidad y del argumento de un inflación baja, en este año, para llevar a la negociación colectiva propuestas de congelación e, incluso, reducción de salarios, con otros recortes de condiciones y derechos. Todo ello mientras siguen reclamando una reforma laboral que les haga más fácil abusar y desprenderse de la gente, que elimine el derecho a recurrir al juez en caso de despido o que se pierdan las condiciones del convenio si transcurren varios meses sin que les firmemos lo que ellos proponen.

A la vez, aplauden y alimentan el discurso de que no hay recursos económicos y que es necesario recortar las prestaciones sociales y las pensiones. Después de provocar la crisis; de vaciar las arcas públicas destinando dinero barato para la banca y los especuladores; de dejarlas sin ingresos por la sucesiva eliminación de impuestos a las rentas altas, al capital, al patrimonio, a los beneficios empresariales; de practicar el fraude fiscal; después de todo esto, ahora nos dicen que faltan recursos y que nos toca a nosotros y nosotras, trabajadores, arrimar el hombro.

A eso le llaman sentido de la responsabilidad, diálogo social y pacto de estado.

# Elkarrizketa soziala: sindikatuen finantzaketa

Boteredunek egindako barrabaskeriek izugarriko zama ezarri digute langileoi gainean. Gu ari gara ordaintzen goikoen gehiegikeria guztiak. Geroz eta langabe gehiago dago. Baina hori nahiko ez, eta orain gure eskubideak gehiago murriztu nahi dituzte erreforma desberdinekin. Aspaldi ikusi gabeko zapalkuntza ari gara jasaten.

Harrizketa da, egoera gordin honen aurrean espainiar Estatuko sindikatu nagusiek hartu duten jarrera. Agintariak bultzatzen dituzten murrizketen kontrako borroka abiatu ordez, bake soziala lehenesten dute. Greziara begiratzea nahikoa da, ikusteko hango eta Espainiako sindikatu nagusien arteko aldea. Grezian greba orokor arrakastatsua egin da gobernuak hartu nahi dituen neurrien kontra, eta Espainian manifestazio apala batzuk besterik ez. Euskal Herrian ere greba egin genuenean kontra egin zuten Espainiako bi sindikatu nagusiek. "Ez dago greba egiteko arrazoirik" diote oraindik. Nola liteke?

Erantzuna sindikatu hauen finantzazio moduak izan dezake. Elkarrizketa sozialak parte hartzaileen artean banatzen dituen diru kopuruak begiratzea besterik ez dago: Eusko Jaurlaritzak 2009an lanerako

prestakuntzarako soilik 10.500.000 € banatu zituen patronala, UGT eta CCOOren artean, eta Nafarroako Gobernuaren 2010erako aurrekontuan 8.052.510 € aurrikusten dira elkarrizketa soizalean parte hartzen dutenentzat.

Elkarrizketa sozialak jorratzen dituen gaiek berebiziko garrantzia dute langileontzat, horrexegatik ELAk gaur egungo politika neoliberal eta antisozialak errotik aldatzea exijitzen die instituzioei. Elkarrizketa sozialaren oraingo ereduak bake soziala dakar. Bertan parte hartzen duten erakundeek, diru laguntzen truke, gobernuak aplikatzen dituen neurriak txalotzen dituzte. Neurri hauek, ordea, ez dute balio langileon arazoak konpontzeko.

Oraingo krisi ekonomikoak agerian uzten du elkarrizketa sozialaren inguruko politiken porrota, eta proposatzen diren murrizketei aurre egiteko kalera ateratzea eskatzen digu. Martxoaren 27an zita garrantzitsua dugu Hegoaldeko 4 hiriburuetan. Ozen adierazi behar dugu geure langile nortasuna mantentzen dugula eta gure kontrako neurriak gogor borrokatuko ditugula.

## Resumen Nafarroa 20101

Prevención	1.532.500	CEN, UGT, CCOO
Form inmigrantes	960.000	CEN, UGT, CCOO
Empleo	2.950.000	CEN, UGT, CCOO
Inserción laboral	2.500.000	UGT, CCOO
Orientación laboral	530.000	UGT, CCOO
Servicios sociales	200.000	UGT, CCOO

## C.A.P.V

	2009
UGT	2.025.000
CCOO	2.025.000
Patronal	4.168.634
Osalan	650.000

## Gogoetarako gaiak

- Krisitik ateratzen ari agrela entzuten hasi gara. Halaxe al da? Zer gertatzen da langabetuekin? Zergatik galtzen da enplegu gehiago hemen European baino?

- Los gobiernos dicen que no hay dinero, y que hay que reducir gasto público. A quién han dado nuestro dinero? Lo han utilizado para ayudar a los y las trabajadoras que han perdido el empleo? Se ayuda a los y las que peor están? Y si recaudamos más de los que han amontonado un montón de dinero en los 15 años de crecimiento? No hay dinero o hay mucho dinero en muy pocas manos?

- Elkarrizketa sozialak balio al du aberastasuna banatzeko? Zer emaitze eman ditu azken urteetan Espainian eta Nafarroan? Krisia Hego Euskal Herrian ez al da larriago elkarrizketa sozialaren ereduagatik? Politikak boteredun gutxi batzuen intereserako egiten direlako?

## Otros documentos adjuntos

- Una vuelta más de tuerca engrasada por los sindicatos, Teodoro Santana

- Los beneficios de los cursos para parados, Asamblea de parados de Madrid

## Irakurgai interesgarriak

- Análisis de la coyuntura nº 115. 2010eko Otsaila Manu Robles Arangiz Fundazioa.

- Elkarrizketa soziala eta sindikatuen eta patronalen finantzaketa Hego Euskal Herrian. Manu Robles Arangiz Fundazioa, 2010.

## Los “beneficios” de los cursos para parados

### Asamblea de Parados de Madrid

*Diagonal 117 zenb.*

Los planes de formación para desempleados reportan ingresos a empresas y centros privados, y el Gobierno los usa para rebajar las cifras del paro. No obstante, los beneficios a los propios desempleados no son tan evidentes.

Sentados en torno a la mesa, los miembros de la asamblea inscritos en cursos para desempleados expresan una opinión unánime: “Los cursos no sirven para nada”.

Pablo lleva toda su vida laboral trabajando en la construcción. Desde hace varios años es gruísta. “Ahora me quieren hacer ir a un curso de albañil, pero la grúa está mejor pagada y la categoría laboral es más alta. ¿En qué me va a beneficiar ese curso?”. Paco dice que lo que más le molesta son las declaraciones oficiales: “Se transmite el mensaje de que quien está en paro es un perdedor, porque las personas emprendedoras se forman y montan una empresa. Por supuesto esto es totalmente falso, pero como se repite por todas partes, termina influyendo en la idea que tiene la gente del paro y los propios parados de sí mismos. Parece que la culpa fuera nuestra, porque no somos lo bastante competitivos, pero hace dos años eso no era un problema. Había trabajo para todo el mundo”. Óscar remata la conversación: “Con los cursos nos tienen entretenidos, esperando a ver si la cosa se arregla”.

#### Un lucrativo negocio

Más allá de la escasa utilidad de algunos cursos, lo cierto es que la compleja estructura que se ha organizado en torno a la formación para el empleo tiene un papel clave en los mecanismos sociolaborales del Estado español. Para unos, centros y empresas privadas, representa un lucrativo negocio. Para otros, como los sindicatos mayoritarios, es una fuente de financiación sin la cual sus burocracias no podrían existir. Y finalmente, para el Gobierno, es la manera más fácil de maquillar las elevadas cifras del paro.

No sale barato, sin embargo. El sistema de financiación de la formación para desempleados es complejo, ya que se nutre de muchas fuentes. Dejando aparte las iniciativas organizadas por ayuntamientos, cabildos, entidades de carácter benéfico, etc., el Gobierno central transfiere una cantidad anual a las comunidades autónomas para cursos de formación y programas de inserción laboral. En 2009 este monto ascendió a más de 2.800 millones de euros, según datos publicados por la Confederación Española de Empresas de Formación (Cecap), la patronal de los centros de enseñanza y formación. A esta cantidad hay que añadir lo que otras entidades, que también reciben sus fondos del Gobierno central, como la Fundación Tripartita, destinan a este fin, cifra que se calcula puede haber llegado hasta los mil millones en el último año. De hecho, se ha gastado tanto dinero que el ministro Celestino Corbacho dio la bienvenida a los planes de la Comisión Europea de adelantar otros 2.000 millones de los fondos de cohesión para reforzar las cuentas del plan de formación.

#### El reparto de la tarta

Una vez que se ha distribuido el dinero, se gasta a discreción de las comunidades, lo que ha causado tensiones, ya que todos quieren participar en el reparto. Así por ejemplo, se llegó al caso de que la patronal de empresas de enseñanza de Extremadura convocara una movilización en julio para protestar por lo que consideraban era una excesiva participación de los sindicatos en este presupuesto, en detrimento de sus asociados. Por el contrario, en la Comunidad Autónoma de Madrid son las empresas privadas y la Iglesia los más beneficiados. Por ejemplo, cuatro centros salesianos de la comunidad han recibido casi cinco millones y medio de euros de una de las partidas para formación de 2009, cantidad superior a la suma de lo recibido por UGT, FIES, CSI-CSIF y la Universidad Politécnica, y eso sin contar con las demás congregaciones religiosas de la Comunidad de Madrid. A pesar de este gasto, se estima que la mayor parte de las personas desempleadas no reciben formación alguna. Según un estudio de Cemprede, organismo dependiente de la Universidad Autónoma de Madrid y de la Asociación de Grandes Empresas de Trabajo Temporal (AGETT), menos de un 16% de las personas desempleadas habían recibido algún tipo de formación hasta la fecha de publicación del informe.

Existen razones que animan al Gobierno a destinar cantidades cada vez mayores a la formación de personas desempleadas. La más obvia se refiere al truco que consigue que quienes están recibiendo un curso no aparezcan en las cifras de paro que maneja el Ministerio de Trabajo. Desde febrero de 2008 estas personas, junto con otras categorías, como los jóvenes que buscan su primer empleo, se denominan en la jerga oficial Demandantes de Empleo No Ocupados (DENOS), y no se contabilizan como parados. Esta es la principal razón de que haya un importante desfase entre las cifras del Ministerio de Trabajo y las del Instituto Nacional de Estadística (INE), que

no hace estas distinciones. En su última Encuesta de Población Activa, para el tercer trimestre de 2009, el INE da la cifra de 4.123.300 parados, mientras que las cifras de Trabajo contemplan que en diciembre hubo 3.800.000 personas sin empleo.

"Nos tienen entretenidos"

Si bien la diferencia no es atribuible en su totalidad a los desempleados en cursos, sí representan una buena proporción de ésta. La cantidad que los sindicatos mayoritarios reciben del Gobierno para la realización de cursos ha ido en aumento, hasta llegar a ser la parte más importante de sus ingresos. Así, en el último congreso confederal de CC OO, en 2008, se informaba que se había ingresado, en concepto de cotizaciones, una media de 13 millones de euros por año frente a los más de 83 millones ingresados por formación sectorializada en 2009, a la que habría que añadir ingresos similares. Y eso sin contar los ingresos de las fundaciones creadas para gestionar la formación. No es de extrañar, por tanto, que el secretario general de CC OO, Fernández Toxo, haya pedido que la participación en cursos sea condición obligatoria para cobrar la prestación por desempleo.

A la luz de estos datos, las palabras de Óscar cobran un nuevo significado. "Creo que tienen miedo a que los parados nos cabreemos y la montemos. Por eso nos tienen entretenidos, con la esperanza de recibir alguna ayuda, o que después de hacer a un curso las cosas vayan a ir mejor". Puede ser, pero mientras tanto no falta quien ha encontrado la manera de sacarle partido al problema del paro.

Asamblea de Parados de Madrid

#### EMPRESAS QUE CIERRAN EL CÍRCULO DE GANANCIAS

En muchos casos la formación no mejora sustancialmente las oportunidades de inserción laboral. Excepto, claro, en los casos en que el curso es impartido por las mismas empresas que luego van a contratar a la persona, o por sus fundaciones o instituciones sin ánimo de lucro asociadas. Empresas de Trabajo Temporal (ETT) como Randsatd, Grupo Norte o Adecco, disponen de fundaciones creadas para recibir subvenciones por impartir estos cursos, y luego reciben los fondos que se otorgan por la contratación de parados de larga duración. Aparte, por supuesto, del pago por sus servicios. De esta forma se consigue un rendimiento económico óptimo de la persona desempleada. Tan habitual es esta práctica que incluso se ha llegado a colar en los debates de algún parlamento autonómico, como fue el caso de Asturias en octubre de 2008. La empresa de trabajo temporal Adecco, que es, a su vez, la impulsora de la Fundación Altedia Creade, ingresaba 2.205 euros por cada trabajador que recoloca y 1.047 en el caso de que no lo consiguiera, según denunció un diputado del PP. "Formación, formación, formación" es la fórmula que propuso Salvador del Rey, del área laboral de Cuatrecasas, despacho impulsor del concepto de la "flexiseguridad" en el Estado español. Lo recetó durante la presentación del primer indicador de flexiseguridad laboral en junio, un informe presentado al alimón por Ceprede y AGETT. Esta asociación ha reclamado recurrentemente al Gobierno la cesión de las políticas de empleo a empresas privadas especializadas tanto en recolocación como formación, algo que convierte en norma la rotación laboral y que avanza en el proceso de desregulación de las relaciones laborales.

#### LOS DATOS DE UN NEGOCIO REDONDO

3.800.000 parados según las cifras oficiales del Ministerio de Trabajo. Para el Instituto Nacional de Estadística hay 300.000 desempleados más.

2.696 millones de euros se destinarán en 2010 para programas de formación continua.

15,7% de las personas desempleadas recibe algún tipo de formación, una reducción del 7% con respecto a 2006.

6% de los contenidos de un curso típico son relevantes para la vida laboral.

7.796 millones de euros para políticas activas de empleo están presupuestados por el Gobierno para 2010

## Una vuelta más de tuerca, engrasada por los sindicatos

**Teodoro Santana, miembro del Comité Central del Partido Revolucionario de los Comunistas de Canarias (PRCC)**

*Kaos en la Red 2010/02/08*

Después del incremento en dos años de la edad de jubilación, el gobierno metropolitano español ha puesto en marcha una nueva contrarreforma laboral. Justo antes de que se conociera en qué iba a consistir, los dirigentes de UGT y CCOO descartaron por completo la convocatoria de una huelga general. En expresión de Cándido Méndez, «la paz social es un bien que hay que preservar en cualquier caso» y, por lo que se ve, un “bien” que está por encima de los intereses de los trabajadores.

Sin embargo, el gobierno de Zapatero es consciente del amplísimo rechazo popular que genera la ampliación de la edad de jubilación. Las nuevas medidas contra la clase obrera no podían ser anunciadas de golpe: hay que ir introduciéndolas con vaselina, de forma difusa y sin concretarlas de entrada.

Una vez más, los sindicatos hacían de mamporreros, anunciando que se va por buen camino, que lo poco que se atisba es “aceptable” y que, en cualquier caso, hay que separar este tema de la prolongación de la vida laboral antes de tener derecho a una pensión. No vayamos a liarla que la tropa se puede sublevar. Ni que decir tiene que la patronal está encantada con la que se avecina.

Sin embargo, en un vago y prolijo documento, el gobierno español apunta cuáles van a ser esas medidas. La primera es el abaratamiento del despido, generalizando el contrato indefinido con indemnización de 33 días por año trabajado (con un límite de dos años) en detrimento del contrato con indemnización de 45 días por año.

El contrato de 33 días, creado por el gobierno del PP y destinado en teoría a “trabajos de difícil inserción”, está actualmente limitado a determinados sectores y, en esos casos, a jóvenes entre 16 y 30 años, mayores de 45 años, mujeres desempleadas en ocupaciones de menor índice de empleo femenino y discapacitados. De lo que se trata ahora es de generalizarlo a todos los jóvenes y todos los parados.

Lo cierto es que se trata de un tipo de contratos que ha fracasado y cuya generalización no va a crear más empleo. Las últimas cifras del Ministerio de Trabajo español referidas al año 2009 indican que el año pasado se firmaron 602.804 contratos indefinidos con una indemnización de 45 días por año, mientras que, por el contrario, se sellaron 189.183 contratos con un despido de 33 días por año trabajado.

Este fracaso ha sido más evidente en el colectivo con mayor número de desempleados: los jóvenes. Si hace una década se firmaban 314.715 contratos con despido más barato, hoy ese número se ha reducido a la tercera parte (105.089). De la misma forma que han fracasado las bonificaciones a las empresas por la contratación de jóvenes, para las que se han gastado 10.485 millones de euros en los últimos tres años.

Mientras exista una amplia gama de contratos temporales (sin indemnización alguna), los contratos indefinidos, que apenas son el 7% del total de los que se firman, están condenados al fracaso por mucho que se abarate el despido, ya que los empresarios seguirán recurriendo al trabajo precario, que les sale más a cuenta.

Zapatero introduce cierta cháchara en este punto sobre “perseguir la temporalidad injustificada”, incluyendo una hipotética asunción, por parte de las empresas que recurran más a la contratación temporal, de una parte de las prestaciones por desempleo derivadas de la finalización de estos contratos. Lo primero es irrealizable en la práctica y de muy difícil demostración: no hay inspectores para irregularidades laborales objetivables, menos para farragosos asuntos de apreciación de “más” o de “menos”. En cuanto a lo segundo, de no desaparecer en el acuerdo final con patronal y sindicatos, sólo significaría que los empresarios van a contratar sólo a aquellos cuya finalización de contrato no le suponga derecho a cobrar el paro. Ya se sabe: hay que bajar el déficit.

La situación es aún peor si se tiene en cuenta que la ley prevé sólo 20 días de indemnización para cualquier contrato indefinido en caso de despidos “por causas económicas”, lo que, con la actual recesión, sirve de enganche jurídico a cualquier despido.

En dirección contraria a la generación de empleo estable va también la propuesta de ampliar los contratos a tiempo parcial, para el que se anuncian dos modalidades: una con horario fijo y otra con horario flexible para que las empresas “se puedan adaptar a los cambios en sus procesos productivos”. En la práctica, eso supone que muchas trabajadoras y trabajadores se van a ver abocados a trabajar toda la jornada con contratos de media jornada, y si reclaman esa diferencia de “horas extras”, se les rescinde, y punto.

En cuanto a la implantación del llamado “modelo alemán” –reducción de la jornada a la mitad y cobrar sólo el

75% del sueldo, 50% a cargo de la empresa y 25% a cargo de las prestaciones por desempleo (que va agotando el trabajador) –, además de ser enormemente perjudicial para los trabajadores, se ve dificultada por su coste para el Estado, con un déficit público que ya supera el 11,4%. Eso sí: Zapatero ha anunciado que quiere autorizar más expedientes de regulación de empleo (ERE) y agilizar su tramitación. A la calle más rapidito.

Hay algunos elementos, además, especialmente preocupantes. En el horizonte está la desaparición de las bonificaciones a la contratación de parados mayores de 45 años. Y, por si fuera poco, Zapatero quiere que las Empresas de Trabajo Temporal (ETT) entren en los Servicios Públicos de Empleo, lo que supone, en la práctica, un paso irreversible para su privatización.

Por último, hay una medida que no se explicita, pero en la que se quiere avanzar cuanto antes: la sustitución de los convenios generales por rama y sector por convenios sólo de empresa. Esta transición se facilitará mediante la universalización de “cláusulas de descuelgue” de las empresas, alegando “razones económicas”.

La nueva vuelta de tuerca está ya en marcha, y lo que se quiere ahora es que no chirríe demasiado. Para esto se cuenta con la inestimable ayuda de unos sindicatos comprados con dinero público y acomodados a una vida burocrática totalmente podrida. Lo que no sólo caracteriza a UGT y CCOO, sino a otros sindicatos que salen más baratos al Estado sólo en función de su menor tamaño. Eso no descarta alguna que otra “manifestación” para hacer ver que se hace algo y mantener cierto paripé ante el descrédito que sufren ante la inmensa mayoría de los trabajadores.

Su principal preocupación es impedir a toda costa la rebelión de los trabajadores. La labor de los comunistas, por el contrario, es la de recuperar la dirección ideológica y política y desbordar a esas cúpulas de burócratas vendidos al enemigo de clase. Esta es ahora la batalla.